

Vázquez de Mella, padre putativo de los homosexuales

-apunte tangencial para la Ley de Memoria Histórica-

Por Pablo Gasco de la Rocha, 23/05/2009.

Debería ser norma de conducta obligada el empleo de la razón y la lógica, pues cuando el actuar público no se obliga de esta forma todo deviene en un desorden confuso, en una especie de *batiburrillo* de patio de corral. Que es a lo que huele hoy España.

Por motivos profesionales, y desde hace algún tiempo, tengo relación con el sector del turismo, que me ha proporcionado conocimientos que antes desconocía. Y de entre estos conocimientos destaco, entre otros, que los homosexuales del mundo que no visitan, que cada día son más, creen que don Juan Vázquez de Mella es un gran prócer de la homosexualidad, y puede, así lo piensan muchos de ellos, que el primer gran adelantado del mundo gay en España. Y es que es bien sabido que en el barrio de Chueca de Madrid, *tomado* por el mundo gay y de una gran popularidad entre toda la comunidad homosexual del mundo, existe una plaza con escultura incluida dedicada al gran pensador tradicionalista don Juan Vázquez de Mella, cuyo mayor logro fue la renovación que supo imprimir a las ideas políticas que defendió el Carlismo, dotando a dicho movimiento de la concreción de viabilidad que había perdido. Y hasta tal punto la había perdido, que José Antonio Primo de Rivera, el último gran pensador tradicionalista, calificó al Carlismo de “movimiento antipático”.

Pero como esto no lo saben la inmensa mayoría de nuestros homosexuales ni quienes suelen frecuentar con gran *placer* el barrio, ya que de otro modo habrían pedido que se retirase el conjunto escultórico y se cambiase el nombre de la plaza, se cree que don Juan tiene que ver con el mundo y la cultura gay. Ya que de otro modo no estaría allí, algo así como presidiendo los fastos que por allí se dan. Y así, entonces, no hay un homosexual que se precie que no intente buscar la foto de recuerdo junto al busto de don Juan. Unas fotos que yo he visto, y que portan con sumo gusto todos los homosexuales que nos visitan. Que cada vez, como he dicho, son más, porque con absoluta razón consideran que España es el paraíso del mundo gay, apunto de desbancar al mismísimo EEUU gracias a nuestro indomable espíritu de rebeldía democrática.

Tal es el despropósito, que se debería reclamar al Ayuntamiento de Madrid, y en especial quienes siguen siendo seguidores políticos del gran prócer del Carlismo, retirase el busto y el nombre de la plaza para ubicarlas en otro sitio mucho más acorde con un hombre, don Juan Vázquez de Mella, que vivió con el aprecio y el respeto incluso de sus más acérrimos enemigos políticos, y que se condujo siempre leal al consejo que de niño le diera su madre: “Hijo mío, vive siempre como si hoy tuvieras que darle cuentas a Dios”.